

“LOS FUERTES EN LA FE DEBEMOS APOYAR A LOS DÉBILES EN SU
DEBILIDAD”

LA ECLESIOLOGÍA DE PABLO Y
EL LENGUAJE, UBICACIÓN Y PROPÓSITO DEL PODER

Sarah Whittle, NTC Manchester

Las palabras de Pablo en Romanos 15:1 suenan un tanto condescendientes, arrogantes, y algo discriminatorio en una carta que trata de traer reconciliación y vencer barreras étnicas y teológicas. De hecho, estas categorías fueron traídas desde el mundo Romano social donde el estatus era muy importante y donde la fuerza estaba relacionada a la etnicidad, recursos materiales, reputación, conexiones sociales y la habilidad de ejercer poder sobre los demás. Al declarar que los fuertes están obligados a apoyar a los débiles, Pablo reordena el pensamiento de la iglesia y los lleva por caminos diferentes. Es allí donde él ofrece esta instrucción: la responsabilidad de edificar al prójimo pertenece a "cada uno de nosotros." Al hacer esto, Pablo afirma la autoridad tanto del fuerte como del débil. En un sistema que mantiene que sólo el fuerte tiene la capacidad de actuar, de compartir recursos, y de edificar la iglesia, este pensamiento es sorprendente. Todo debe ser hecho al mantener la meta de la edificación mutua en mente ya que el pensamiento de Pablo está fundamentado en la Cristología –Cristo rehusó complacerse.

Esta ponencia explorará las implicaciones de la eclesiología paulina para la iglesia contemporánea al sugerir que en una situación donde el débil juzga al fuerte y el fuerte menosprecia al débil, Pablo responde a las estructuras de poder presentes en su propio mundo social y que permanecen en conflicto con su experiencia de la entrega sufrida y radical que tuvo Cristo para con todas las personas. Al expresar estas nociones desde el punto de vista del fuerte y del débil, desarrollaremos una perspectiva Cristológica en cuanto al ejercicio del poder, la cual llamaremos "poder cruciforme."¹ Pondremos atención a la ubicación del poder en la iglesia y los propósitos que el mismo sirve. Nos preguntaremos también cómo nuestra eclesiología ofrece desafíos a las estructuras de poder en nuestro mundo. Greathouse dice que estas comunidades son raras si en verdad existen: “¿Será que la iglesia ha fallado en escuchar y obedecer el llamado inexorable para que los fuertes lleven las cargas de los débiles como el amor genuino así lo demanda?”²

¹ This is described as “life-giving suffering and transformative potency-in weakness.” Michael J. Gorman, *Cruciformity: Paul’s Narrative Spirituality of the Cross* (Eerdmans: Grand Rapids, 2001), 93.

² William M. Greathouse, *Romans 9—16: A Commentary in the Wesleyan Tradition* (NBBC; Kansas City; Beacon Hill Press, 2008), 222.

Con una súplica para que las personas conserven la unidad a pesar de experimentar divisiones sociales, étnicas y teológicas, Pablo nos insta a tener una respuesta semejante a la de Cristo. Las categorías de "poderoso" o "fuerte" (*dunatos*) e "indefensos" o "débiles" (*adunatos*) (15:1) en la carta de Pablo a los Romanos son frecuentemente determinadas por ciertas clasificaciones: judíos y no judíos, aquellos que observan la ley y los que no la observan, y aquellos que observan días festivos especiales y que comen ciertos tipos de alimentos con sus prácticas idólatras.³ Mark Reasoner mantiene que desde una perspectiva socio-cultural Pablo no está simplemente tratando asuntos culturales, étnicos y teológicos pero también divisiones que el poder crea. Él dice que la incidencia de los términos "fuerte" y "débil" aplicados a los Romanos "muestran una sociedad preocupada con el lugar del individuo en el eje del poder social. Las personas miden su dignidad por el número de personas sobre quienes pueden ejercer poder social y el lenguaje de Pablo refleja tales etiquetas Romanas."⁴ La iglesia refleja una conciencia social, o sea, las categorías de "fuerte" y "débil" se refieren no sólo a aquellos que se sienten libres y pueden tolerar las opiniones y prácticas de los demás, pero a los que tienen estatus e influencia, los que tienen la posibilidad de actuar, contribuir y aquellos que tienen acceso a recursos y pueden determinar resultados y aquellos que no.

En el mundo social de Roma, donde el estatus reinaba, la influencia, la conexión social, la reputación y el honor lo eran todo. Esos poderes debían ser poseídos y demostrados y la manera de mostrarlos era a través del dinero, logros, influencia, amigos de alto nivel

³ These labels may well be given by the strong. Indeed, Paul numbers himself among the strong (15:1) "[T]he strong/weak terminology has probably been invented (or adopted) by the strong in Rome to reflect their stereotypical grasp of the situation in a way that would hardly have been welcomed by those they labelled as "the weak." Philip Esler, *Conflict and Identity in Romans: The Social Setting of Paul's Letter* (Minneapolis: Fortress Press, 2003), 343.

⁴ Mark Reasoner, *The Strong and the Weak: Romans 14:1—15:13 in Context* (SNTSMS; Cambridge: CUP, 1999), 63. See too, Carl N. Toney, *Paul's Inclusive Ethic: Resolving Community Conflicts and Promoting Mission* (WUNT II. 252; Tübingen: Mohr Siebeck, 2008), 33. While not in agreement with all aspects of Reasoner's work, Carl Toney finds Reasoner's social investigation "heightens the strong's responsibility by noting their position of social superiority. Thus, Paul addresses the socially superior strong in order to convince them to enact a change for the good of the community and to elevate the social status of the weak" (46). "[T]hese people were living in a city with marked socioeconomic divisions, and they cherished attitudes towards honour that easily accommodated feelings of envy and competitiveness toward those not members of one's ingroup." Esler, *Conflict and Identity*, 344.

social, la buena apariencia física, el aprendizaje y con palabras sabias y elocuentes. El no tener posesión de estos indicadores de estatus significaba que uno no era fuerte pero débil.⁵ El orden primordial al cual Pablo estaba respondiendo funcionaba de una manera más amplia. El emperador era *paterfamilias* y existía "un dominio patriarcal penetrante" en un imperio organizado por una "estructura autocrática y estrictamente jerárquica."⁶ Pero también hay, como Ehrensperger bien observa, partes de la carta "donde el llamado es vivir de una manera completamente radical"⁷ y 14:1—15:3 es una de ellas.

Se ha escrito mucho sobre el "poder" y una de las definiciones que Michael Gorman le ha dado es que el "poder es la habilidad de ejercer control o influencia (ya sea buena o mala) sobre las personas y/o la historia." Él lo resume con estas palabras: "Se puede decir que el poder es la habilidad de *formar* o transformar."⁸ Kathy Ehrensperger desarrolla este aspecto positivo de transformación como clave para poder ejercer poder en las comunidades Paulinas. Ella describe un "poder transformativo" el cual debe estar basado en el consentimiento y confianza mutua a fin de otorgar poder, lo que contrasta cualquier dominio y fuerza, o sea, "las dimensiones positivas del poder son distintas del control y la dominación."⁹ De esa manera, mientras podríamos hablar de las ideas de Pablo en cuanto al poder, semánticamente, al describir palabras como *exousia*, *dunamis*, *arche* (palabras griegas que se traducen como "poder"), vemos la manera general en que Pablo se dirige a la iglesia en Roma. Es importante también mirar otros textos para hallar explicaciones de cómo Pablo y sus comunidades negocian las dinámicas del poder y mirar, a la vez, a dónde y cómo el idioma de Pablo es generado: todo indica que proviene de su entendimiento de la encarnación de Cristo y su entrega total.

El lenguaje de Pablo sobre el débil y fuerte en su carta a los Romanos está relacionada a las ocurrencias del debate sobre la comida sacrificada a ídolos en Corintios (1 Cor. 8-10). De más utilidad para esta ponencia será el tratamiento de las reflexiones sobre la misma

⁵ Gorman, *Cruciformity*, 270.

⁶ Ehrensperger, *Paul and the Dynamics of Power, Communication and Interaction in the Early Christ Movement* (LNTS 325; London: T&T Clark, 2007), 10-11.

⁷ Ehrensperger, *Power*, 12.

⁸ Gorman, *Cruciformity*, 269. For further reading, see Ehrensperger, *Dynamics of Power*. It has been noted that many of Paul's recent interpreters on this topic, concerned with contemporary use and abuse of power, approach Paul with "a hermeneutic of suspicion." Stanley E. Porter and Christopher D. Land, "Paul And His Social Relations: An Introduction," pages 1-6 in Stanley E. Porter and Christopher D. Land (eds.) *Paul and His Social Relations* (Leiden: Brill, 2013), 2.

⁹ Ehrensperger, *Dynamics of Power*, 196

terminología que contiene el tema paulino del "poder en la debilidad." Esto es un tanto inusual pues "relacionar declaraciones autoritativas a la debilidad y el sufrimiento parece paradójico e insensato desde la perspectiva de una sociedad saturada con valores que exaltan la fortaleza y el poder dominante y competitivo."¹⁰ Pablo es débil en su presencia y retóricamente no impresiona: "Cuando soy débil, entonces soy fuerte" (2 Cor. 12:120); "Sus cartas son duras y fuertes, pero él en persona no impresiona a nadie, y como orador es un fracaso" (2 Cor. 10:10); "me presenté a ustedes con tanta debilidad que temblaba de miedo" (1 Cor. 2:3). La debilidad es evidente en su sufrimiento físico ya que ala respuesta de Dios hacia la "espinas en el cuerpo" es: "mi poder se perfecciona en tu debilidad" (2 Cor. 12:9), lo que incluye el sufrimiento que Pablo experimenta con Cristo.

El poder en la debilidad se extiende a la actividad deshonrosa que Pablo tiene al trabajar con sus manos para poder vivir (en vez de aprovecharse de patrocinos (11:7)); marcas de abuso físico y humillación en su cuerpo (11:24-25); y su actitud de humildad y mansedumbre. Él vive su vida como apóstol y ejerce autoridad a través de Cristo. De esa manera, Pablo puede decir: "cuando soy débil, entonces soy fuerte" (2 Cor. 12:10b). Esta es la formulación clave entre la debilidad y el poder: Pablo relativiza la fuerza humana y el esfuerzo humano a fin de demostrar que es el poder de Dios que trabaja por medio de él en sus comunidades. Esto ciertamente contrasta los valores del mundo que le rodea y cualquier declaración hecha por sus oponentes, los "súper apóstoles" impresionantes que seguramente demostraron poseer todas las características de líderes fuertes y autoritativos y fueron recibidos por las comunidades paulinas con manos abiertas, pero cuyo liderazgo fue rechazado e invalidado por Pablo. Este rechazo se debe en gran parte porque ejercían un poder basado en privilegios que tenían ya sea directamente o por estar vinculados a una relación de patrocinio.

Además del hecho de que el acceso a roles de liderazgo estaba limitado al poderoso, al sabio y al de buen estatus, las características de un buen liderazgo era poseer honor, elocuencia retórica, buena reputación y no tener que trabajar pero beneficiarse del trabajo de otros. Estos privilegios estaban reservados para algunos y, por lo tanto, la única manera en que miembros de la clase social baja podrían compartir el poder de estos "hombres fuertes" era tener un tipo de relación con uno de estos aristócratas."¹¹

¹⁰ Ehrensperger, *Dynamics of Power*, 98.

¹¹ Ehrensperger, *Dynamics of Power*, 103.

Esto parece ser exactamente lo que Pablo deseaba resistir al tratar de establecer la obligación del fuerte hacia el débil y perpetuar un sentimiento de mutualidad y obligación hacia los demás. El liderazgo adquirido por privilegios o por relaciones era absolutamente inapropiado a la luz del evangelio. Más bien, el poder debería ser ejercido a través de la debilidad humana. No es que el poder sea manifestado solamente en la debilidad humana o que el poder sea innato y esté presente sólo en la debilidad, pero es precisamente al decir que el poder se manifiesta en la debilidad que llegamos al rechazo de los sistemas humanos de dominación -un rechazo del sistema de los valores romanos. También tiene que ver con la naturaleza del sufrimiento de Cristo y Su muerte, pues Él fue crucificado en la debilidad; pero ahora vive por el poder de Dios (2 Cor. 13:4). En otras palabras, cualquier declaración hecha en términos mundanos previene que el poder de Dios sea manifestado, pero identificar el poder en la debilidad es exactamente el medio para ver el poder de Dios actuando en la comunidad. Es una inversión de valores, una inversión que significa que en vez de honor y poder los seguidores de Cristo manifiestan deshonra y debilidad.

Esta paradoja Paulina es clásica y mantiene que es sólo en la debilidad social que el poder de Dios puede ser manifestado. Pero esta noción de "poder en la debilidad" se aplica al apóstol Pablo solo porque se aplica primero a Cristo. Y, aunque el lenguaje de poder y debilidad no esté presente, esto es evidente para Pablo en el himno Cristológico en la carta a los Filipenses (2:6-11), el cual se ha llamado la "historia maestra" de Pablo.¹²

Primero podemos observar que la historia de Pablo sobre la entrega de Cristo es una exhortación para considerar a otros: "Cada uno debe velar no sólo por sus propios intereses sino también por los intereses de los demás" (Filipenses 2:4) y este es el contexto más amplio de lo que significa tener la misma "mente" (mentalidad o forma de pensar) que Cristo tenía (2:5). Pablo nos dice que Cristo no consideró el ser igual a Dios como algo a que aferrarse o tomar para su propio provecho. Por lo contrario, se rebajó voluntariamente y tomó la naturaleza de siervo y se hizo obediente hasta la muerte. Es por eso que Dios lo exaltó. La entrega completa y voluntaria de Cristo demuestra la actividad o manera de actuar de Dios en el mundo. Para Pablo esta es una revelación de la naturaleza de Dios, quien actuaba en Cristo al reconciliar el mundo hacia Él (2 Cor. 5:19). De esa manera, el estatus social y el poder social son rechazados en favor de la debilidad.

¹² Gorman, *Inhabiting the Cruciform God: Kenosis, Justification and Theosis in Paul's Narrative Soteriology* (Grand Rapids, Eerdmans, 2009), 12-13.

Hay una frase muy interesante en el inicio de este himno Cristológico que debemos considerar. Traducido frecuentemente como "*aunque* siendo en forma de Dios", hay un caso convincente que ofrece otra traducción: "*porque* era por naturaleza Dios." Gorman dice que la primera traducción tiene un "carácter contra-intuitivo" (*aunque*) y el segundo es de "carácter cruciforme" (*porque*), describiéndolos como "dos lados de la misma moneda."¹³ Por un lado, *aunque* Cristo poseía igualdad con Dios, él escogió no ejercer ningún privilegio pero tomó el camino de la humildad y, por otro lado, *porque* Cristo era por naturaleza Dios, Él demostró esa naturaleza a través de una acción de entrega al despojarse de sí mismo. Un patrón de narrativa surge de este himno Cristológico: "Aunque [x] No [y] Pero [z]; "*aunque*" (estatus), "*no*" (interés propio), "*pero*" (altruismo).¹⁴ El altruismo de Cristo puede ser visto en frases como "se despojó a sí mismo" y "se humilló a sí mismo." Estas frases indican el movimiento de la encarnación y son la alternativa a la explotación egoísta del poder. Por lo tanto, Pablo actúa de la manera que lo hace porque moldea su identidad y ministerio a la imagen de aquel que lo llamó. Además, tales movimientos que caracterizan la entrega y el despojamiento de Cristo deben también caracterizar las comunidades que Dios ha creado.

El desafío de moldear las relaciones a partir de un estilo de vida en Cristo habría salido de los valores de la elite dominante de Roma, lo que también habría influenciado a algunos cristianos. Hablar de un poder transformativo no es negar que existen relaciones asimétricas, pero ejercer poder requiere ciertas características cristianas o evangélicas que sean consistentes con el mensaje proclamado. Esto significa que las jerarquías pueden existir pero no deben ser establecidas de modo permanente, sólo "de modo funcional, sirviendo un propósito limitado durante un tiempo limitado."¹⁵ Pablo no solo coloca al fuerte o poderoso bajo obligación hacia los débiles ("cada uno debe velar no sólo por sus propios intereses") pero él insiste que cada uno debe velar por los intereses de los demás. El resultado es una obligación mutua. Es importante que aquellos con poder se les sea dado una responsabilidad particular para facilitar esta mutualidad por varias razones, en particular porque es imposible para aquellos que no tienen poder que ejerzan el tipo de influencia que se requiere para lograr esta mutualidad.

Debemos enfatizar la distinción que existe entre la mutualidad y la reciprocidad. En el mundo antiguo, la reciprocidad vertical, en el caso del patrón con el cliente, era avanzada al revalorar el poder y estatus del patrón, lo que se practicaba a través de la obligación y

¹³ Gorman, *Inhabiting*, 10.

¹⁴ Gorman, *Inhabiting*, 16.

¹⁵ Ehrensperger, *Dynamics of Power*, 186.

expectativa, o sea, es "por naturaleza, completamente inigual."¹⁶ La mutualidad, por otro lado, tiene que ver con la promoción del bien estar de aquellos involucrados en dicho intercambio. Para Ehrensperger esta mutualidad está fundamentada en la gracia y el entendimiento del evangelio que las comunidades en Cristo han recibido. En una actividad que el grupo debe imitar, Cristo ha "recibido" al fuerte y al débil y, por lo tanto, cada uno debe "recibirse" uno al otro a fin de ser unificados y aceptables mutuamente (14:1, 15:7), ya que Dios (14:3) y Cristo (15:7) los han recibido por igual.¹⁷ Cuando se ejerce el poder sin considerar la mutualidad y la edificación del cuerpo (ejemplos de relaciones mal formadas y sistemas corruptos) se producen síntomas de un mundo malvado que choca con el mensaje del evangelio.¹⁸

Ehrensperger destaca la necesidad de confiar y aunque la confianza "no hace que una relación sea asimétrica y tampoco presupone que los que estén comprometidos uno con el otro sean iguales, sí presupone que haya respeto mutuo basado en la confianza en Dios a través de Cristo."¹⁹ Esta confianza es clave para las relaciones transformativas que Ehrensperger describe, la cual nunca debe ejercer fuerza, dominación o control. Ella describe al poder que surge de una "acción comunicativa" de esta manera: "Cuando el poder sobre otros es ejercido en una manera transformadora, no paternalista o dominante, y cuando las personas actúan en solidaridad, el resultado es la confianza, la dimensión principal e indispensable de cualquier relación."²⁰ Es importante que tal poder transformador permanezca en plena vista y como la meta de la transcendencia del poder asimétrico. Cuando se pierde de vista esta meta (el poder transformador, o sea, su transcendencia) y se regresa a mantener la relación como un fin en sí lo que resulta es una relación dominante.²¹

La historia maestra de Pablo sobre la encarnación de Cristo y su despojamiento, deseo de servir y humildad moldearon su propio ministerio de una manera profunda. También formó las expectativas que Pablo tenía de sus comunidades. Como resultado, no deben de modelar su forma de ser en las estructuras de poder de su mundo social, basadas en jerarquías, relaciones asimétricas de reciprocidad tales como las relaciones de patrones y

¹⁶ Justin J. Meggitt, *Paul, Poverty and Survival* (London: T&T Clark, 1998), 158.

¹⁷ This carries the sense of to "receive or accept into one's society, home, circle of acquaintances." James G. Dunn, *Romans 9—16* (WBC 38B; Dallas: Word Books, 1988), 798.

¹⁸ Beverly Roberts Gaventa, *Our Mother Saint Paul* (Louisville: Westminster John Knox Press, 1977), 74.

¹⁹ Ehrensperger, *Dynamics of Power*, 183.

²⁰ Ehrensperger, *Dynamics of Power*, 183.

²¹ Ehrensperger, *Dynamics of Power*, 29.

clientes y aquellas dirigidas por la masculinidad, etnicidad, privilegios por nacimiento y acceso a recursos. Por lo contrario, así como Jesús les recibió ellos deben recibirse uno al otro. Los fuertes tienen una obligación hacia los débiles. Ellos no deben perpetuar las estructuras sociales mundanas pero ejercer un poder transformador semejante al de Cristo con la meta de trascender las relaciones en una escala de poder inigual. Además, los miembros de las comunidades de Pablo y "cada uno" debe "agradar al prójimo para su bien, con el fin de edificarlo" (Rom. 15:2). Una vez más, la razón es Cristo, quien "no se agradó a sí mismo" (Rom. 15:3), otra alusión a la "historia maestra" de Pablo. Aquí Pablo comparte la responsabilidad equitativamente: aquellos que no tienen el tipo de poder requerido para avanzar en el orden social romano todavía se espera que contribuyan a la vida de la comunidad cristiana de forma completa, sin excepción.

Nuestra iglesia global tiene mucho que aprender de los desafíos que Pablo le hace al orden social predominante de su tiempo y el tipo de estructuras de liderazgo que son generadas y perpetuadas a través del mismo. Es evidente que los que no tienen muchos recursos, no tienen acceso a la educación, no tienen conexiones ni tampoco influencia global continúan luchando desde las periferias de la iglesia. Consecuentemente, todos sufren. Este no es un problema de falta de talento pero una reflexión del modo en que los que tienen poder lo ejercen. Hay muchos ejemplos que podríamos tratar, pero tomaremos el ejemplo del rol de la mujer dentro de la iglesia.

Al leer las cartas paulinas podemos observar que cuando Pablo habla de "hermanos" (*adelphoi*) este lenguaje incluye a las mujeres también y debe ser traducido de esa forma. Ehrensberger nos recuerda que las mujeres siempre están presente como miembros activas del movimiento, con excepción de las ocasiones donde se declara explícitamente que no lo están. No es solamente las traducciones de la Biblia que son problemáticas, nuestra iglesia parece haber triunfado en dejar a las mujeres fuera de posiciones de liderazgo, posiciones que le permitirían ejercer un poder transformador. Yo sugiero que esto no se trata tanto sobre el modo en que leemos el texto y sí sobre cómo tratamos de perpetuar distinciones jerárquicas y según el sexo, de una manera cómoda y reconfortante. O sea, no desafiamos el orden predominante pero más bien nos acomodamos a él. De esa forma, no tomamos el evangelio seriamente, así como Greathouse afirma cuando dice que la iglesia ha fallado en obedecer y escuchar el llamado de Pablo.

De acuerdo a Beverly Gaventa, las cartas paulinas debe llevarnos a la siguiente pregunta: "¿Qué está haciendo Dios en el evangelio de Jesucristo y qué significa ese evangelio para las vidas de las mujeres?"²² Estar en Cristo significa que el conflicto de identidad en el ámbito masculino y femenino llega a su fin, así como el privilegio asignado al hombre. Para las mujeres así como también para los que han sido marginalizados previamente, el evangelio "destruye... 'lugares' con los que la gente se identifica, aún lugares fundamentales de índole étnica, económica, según el género y estatus social. La única ubicación para aquellos atrapados por el evangelio es estar 'en Cristo.'"²³ ¿Si sólo la iglesia pudiera captar el evangelio y tener el ánimo para dejar que moldee nuestras vidas de esta manera!

¿Tomamos en serio la admonición de Pablo que cuando los seguidores de Cristo hacen demandas basadas en estándares humanos o ejercen el poder de manera que resuena con la cultura dominante, es probable que se interpongan en el camino de Dios? ¿Podemos nosotros, así como Pablo, rechazar explícitamente los poderes y privilegios humanos no solo al nivel personal pero también al nivel estructural? ¿Será que los roles de liderazgo están limitados a los sabios, poderosos y a los que han nacido en una clase social alta? De ser así, ¿Qué estructuras necesitan ser reestructuradas para que las cosas cambien? ¿Qué pasaría si al seguir el poder del servicio y humildad que Cristo expresó en la cruz a través de su debilidad nosotros recibiéramos y aceptáramos a los demás de la misma manera? ¿Podemos tener como meta la edificación de la comunidad tanto local como global y, a la vez, erradicar las distinciones en base del sexo, etnicidad, ubicación social o cualquier otro tipo de "lugar"? En las iglesias de Pablo la única cosa que uno puede hacer con el poder que uno posea es de usarlo de una manera transformadora, cruzando barreras para crear mutualidad y edificar al prójimo. Tal vez pueda ser que las relaciones asimétricas sean necesarias, pero solo por un tiempo. Mientras que el débil debe contribuir lo que sea necesario para edificar al prójimo, es el fuerte que tiene la responsabilidad de ejercer un poder transformador y demostrar que las verdades radicales del evangelio requieren que todos sean recibidos en Cristo por igual.

²² That is, instead of looking for permissions and prohibitions, Gaventa, *Our Mother Saint Paul*, 65-66

²³ Gaventa, *Our Mother Saint Paul*, 68. Gaventa highlights the fact that "so few attempts to hear Paul's letters have been written by women, or written with women's lives self-consciously in the foreground" (70).